



Cagando leches

Textos: **Héloïse Guerrier**

Dibujos: **David Sánchez**

Traducción al inglés y francés: **Rosalind Harvey**
y **Hélène Dauniol-Remaud**

Astiberri Ediciones. Bilbao, 2024

Color. Cartoné

104 páginas. 13 x 18 cm. 16 euros

Colección Astiberri Pop

ISBN: 978-84-15685-96-8

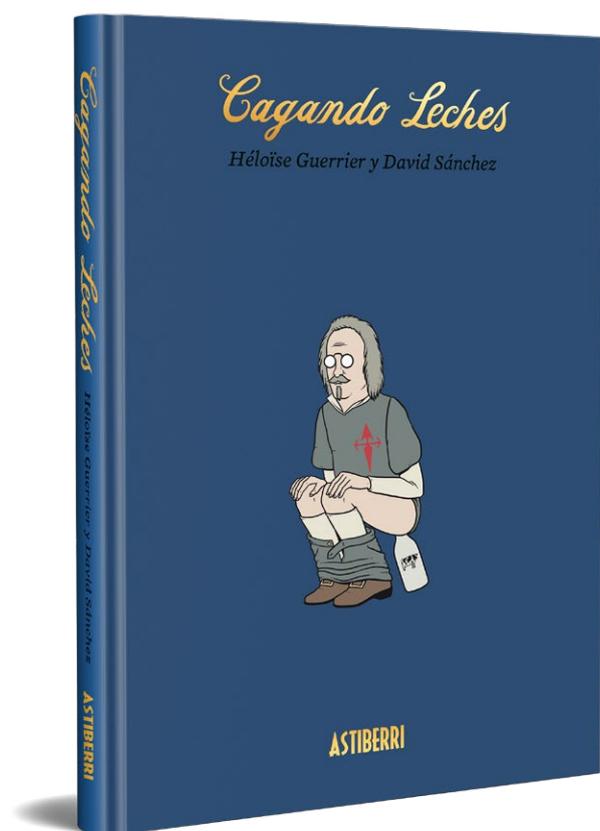
4.^a edición

Cuarta edición de *Cagando leches*, la segunda entrega de una serie con más de **20.000 ejemplares vendidos**, en la que Héloïse Guerrier y David Sánchez recrean unas locuciones a las que **Quevedo** hubiera recurrido sin duda para meterse con **Góngora**

UN GLOSARIO ILUSTRADO DE LAS EXPRESIONES CASTIZAS MÁS TRONCHANTES

Tener narices, despedirse a la francesa, mojar el churro, salir del armario... El castellano rebosa de esas expresiones populares cuyo significado tiene poco o nada que ver con las palabras que las forman, y que se te estampan en la cabeza como postales de colores, vivas y crudas.

En *Con dos huevos* (Astiberri, 2014) y *Cagando leches* (Astiberri, 2015), que llevan ya vendidos más de 20.000 ejemplares, Héloïse Guerrier y David Sánchez exploran locuciones surrealistas, desconcertantes y tronchantes a las que Quevedo hubiera recurrido sin duda para meterse con Góngora.



En el plano gráfico, cada expresión viene ilustrada de manera literal. De esta forma, estas locuciones del lenguaje coloquial, formadas por términos sencillos, muchas veces vinculados con el registro de la comida o de la sexualidad, adquieren una poesía visual inesperada. Descontextualizadas y tomadas al pie de la letra, se tornan surrealistas, absurdas, casi inquietantes.

Además, los autores indagan en el origen del lenguaje. Cada locución es descuartizada a conciencia, en un intento de descifrar su etimología, su cómo y su porqué: cuál era el uso inicial de tal locución, en qué contexto se empleaba o cómo ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Una manera de descubrir un idioma y sus raíces a través de sus expresiones más coloquiales.

Los textos de *Cagando leches* están traducidos al inglés y al francés. La definición de cada locución viene traducida a ambos idiomas, ya que el lector foráneo –expatriado, turista o estudiante del idioma cervantino– se topa a menudo con esas expresiones hechas, esos modismos o giros idiomáticos que pueden dejarle perplejo. Y con el propósito de resaltar esa sensación de extrañeza en el descubrimiento de un idioma, haciendo eco a las ilustraciones en un juego de espejos, cada expresión también viene traducida de manera literal: *to shit in the sea* (cagarse en la mar), *to not be a turkey's bogey* (no ser moco de pavo), *balls at one's tie* (los cojones de corbata)...

En definitiva, un glosario ilustrado dirigido tanto a los nativos que sienten curiosidad por las expresiones más surrealistas de su propio idioma, como a los extranjeros en apuros frente a tan prolífica jerga.

“Cada página es una pedrada en el espejo del castellano, un dardo en la palabra más próximo a Gómez de la Serna que a Lázaro Carreter, a quien no sabemos si esta recopilación habría escandalizado o encandilado. Con el padre de las greguerías hay menos dudas: habría peleado por escribir el prólogo”.

José María Robles, *El Mundo*

“Guerrier conocía bien al Quijote pero nunca había oído hablar de la Bernarda ni de su coño. Tampoco entendía por qué los españoles se cagaban en la leche, por qué metían la polla en vinagre o por qué mandaban a que te follara un pez. Ante la falta de significado al que agarrarse, imaginaba la escena literalmente (...). Con dos huevos y Cagando leches se han convertido en una referencia ilustrada de expresiones castizas del castellano”.

Mar Abad, *Yorokobu*

“Un estudio exhaustivo e hilarante”.

Carles Francino. *La Ventana*

LOS AUTORES



David Sánchez (Madrid, 1977). Su primera novela gráfica, *Tú me has matado* (Astiberri, 2010), le valió el premio al autor revelación en el Salón Internacional del Cómic de Barcelona y su siguiente trabajo, *No cambies nunca* (Astiberri, 2012), fue nominado a la mejor obra de autor español en el mismo salón. Asimismo, es el creador de *Videojuegos* (Astiberri, 2012), de *La muerte en los ojos* (¡Caramba!, 2012), e ilustró los dos glosarios de fraseología española *Con dos huevos* (Astiberri, 2014) y *Cagando leches* (Astiberri, 2015), con textos de Héloïse Guerrier. En 2017 publica, con guion de Santiago García, *Museomaquia* (Astiberri / Museo Thyssen-Bornemisza) y en 2021 *Los años de internet*, junto con el fundador de WeTransfer, Damian Bradfield (Astiberri). Sus últimas novelas gráficas en solitario son *Un millón de años* (Astiberri, 2017), *En otro lugar, un poco más tarde* (Astiberri, 2019) y *Fuego de bengala* (Astiberri, 2023).



Héloïse Guerrier (Châtenay-Malabry, 1981). Estudió filología hispánica en la Universidad de la Sorbona en París, donde le enseñaron el castellano como Dios manda. Posteriormente se estableció en Madrid, donde fue descubriendo el verdadero idioma de Cervantes, y donde nació su gusto por esas expresiones tan castizas. Ha trabajado en el sector editorial del cómic en Francia y en España. Es la autora de *Con dos huevos* (Astiberri, 2014) y *Cagando leches* (Astiberri, 2015), con ilustraciones de David Sánchez.

DE LA MISMA SERIE



Con dos huevos

104 páginas. 16 euros

ISBN: 978-84-15685-55-5

Despedirse a la francesa

EN: To take French leave
FR: Dire au revoir à la française



Marcharse sin avisar, sin despedirse. *Había mucha gente en esa fiesta y de repente no los vimos más, se habían despedido a la francesa.* Entre la nobleza francesa del siglo XVIII, se consideraba una muestra de educación, una deferencia que se tenía para no interrumpir una reunión. Hoy en día esta expresión es de uso común en España, Gran Bretaña o Alemania, mientras que en Francia o en Italia se dice: “despedirse a la inglesa”.

To leave without warning, without saying goodbye. *Había mucha gente en esa fiesta y de repente no los vimos más, se habían despedido a la francesa.* (There were loads of people at the party and then suddenly they'd gone – they'd taken French leave). Among 18th Century French nobility it was considered a sign of politeness or deference not to interrupt a gathering. Nowadays this expression is used in Spain, Great Britain and Germany, while in France and Italy the phrase “to take English leave” is used.

Partir sans prévenir, sans saluer. *Había mucha gente en esa fiesta y de repente no los vimos más, se habían despedido a la francesa.* (Il y avait beaucoup de gens à cette fête et tout à coup, on ne les a plus vus, ils avaient filé à l'anglaise.) Dans la noblesse française du XVIIIe siècle, cette pratique était considérée comme une preuve d'éducation, une marque de respect qui consistait à ne pas interrompre une réunion. De nos jours, cette expression est utilisée en Espagne, en Grande-Bretagne et en Allemagne, alors qu'on dit en France et en Italie : “Despedirse a la inglesa.” (Filer à l'anglaise.)

10



Mojar el churro

EN: To wet the churro
FR: Tremper son churro



Voz malsonante que implica, desde una perspectiva androcéntrica, mantener relaciones sexuales. *Esta noche se ha puesto muy guapo, ¡a ver si moja el churro!* Una práctica muy española es tomar churros con chocolate, tradición culinaria consistente en sumergir una fritura cilíndrica en chocolate fundido caliente. Se acostumbra a usar de esta metáfora poco elegante para aludir al coito desde una óptica masculina.

A rude phrase that refers, from an androcentric perspective, to having sexual intercourse. *Esta noche se ha puesto muy guapo, ¡a ver si moja el churro!* (He's all dressed up tonight, maybe he'll get to dip his wick!). Eating churros with chocolate is a very Spanish custom, a culinary tradition that consists of submerging a deep fried cylinder of dough into hot melted chocolate. This rather coarse metaphor tends to be used to refer to coitus from a male point of view.

Expression grossière signifiant, du point de vue d'un homme, avoir des relations sexuelles. *Esta noche se ha puesto muy guapo, ¡a ver si moja el churro!* (Ce soir il s'est fait très beau, il va peut-être tremper son biscuit !) Prendre des churros avec du chocolat chaud est une coutume très espagnole, une tradition culinaire qui consiste à plonger ces beignets cylindriques dans du chocolat fondu. On a coutume d'utiliser cette métaphore peu élégante pour désigner le coït dans une perspective exclusivement masculine.

12

